

Inchaurrondo, Mariana

Negrete, Ana Amelia

Wahnón Silva, Gabriela.

Institución: Facultad de Periodismo y Comunicación social. Universidad Nacional de La Plata

Área Temática: Estrategias de intervención social desde la comunicación

MEDIACIÓN DE MATERIALES EDUCATIVOS PARA PROCESOS DE PRODUCCIÓN DE SENTIDOS COMUNITARIA.

Este trabajo es fruto del análisis de un proceso de producción y mediación colectiva de materiales pedagógicos en el marco del *Programa Familias para la Inclusión Social*.

Las reflexiones, conclusiones y preguntas que aquí aparecen surgen de trabajar como equipo de comunicación y capacitación [1] desde el año 2003 en la gestión de este Programa en el Municipio de Moreno.

No encontraremos aquí respuestas cerradas ni verdades únicas. Nuestro objetivo es compartir un camino de reflexión, de intervención, de apuestas metodológicas y de producción colectiva, que no es únicamente nuestro sino de las cientos de mujeres y organizaciones de la comunidad que participaron del proceso, de los técnicos del Programa y de todos los que compartieron, pensaron, problematizaron y parieron con nosotros estos materiales.

Deseamos compartir estas pistas para que otros comunicadores que trabajan en procesos educativos comunitarios en otros lugares, con otras personas puedan utilizarlas, multiplicarlas y generar nuevas propuestas y reflexiones.

El marco: la política pública

El Programa Familias para la Inclusión Social, es una política pública del Estado Nacional Argentino que tiene como meta mejorar la calidad de vida de los niños de familias de bajos recursos. “Su objetivo es proteger e integrar socialmente desde la salud, la

educación y el desarrollo de capacidades para el ejercicio de los derechos básicos a las familias en situación de vulnerabilidad o riesgo social con menores de 19 años a cargo”. [2]

De esta manera, se busca sostener los controles periódicos sanitarios y la permanencia en la escuela de los niños, a través del otorgamiento de un subsidio a la madre o tutor. La familia es pensada como núcleo de contención y su desarrollo está asociado al acceso al sistema de salud y a la educación de los niños.

El Programa Nacional fija estrategias con cada municipio, desde donde se configura su bajada territorial.

En este marco, el Programa Familias para la Inclusión Social se ejecuta en la ciudad de Moreno desde el año 2003, donde cuenta 12.000 beneficiarios[3]. Este Municipio, ubicado en el Conurbano Bonaerense, tiene una población de alrededor de 400 mil habitantes, de los cuales el 60% se encuentra bajo la línea de pobreza, y el 80% de los niños son pobres.

Desde la coordinación territorial de la municipalidad de Moreno, se fijó como objetivo generar una estrategia que promueva la discusión y permita la reflexión *desde* la comunidad, para dejar de pensar a la inclusión en la simple asociación con acceso al sistema de salud y a la permanencia de los niños en la escuela. Se propone generar sentidos propios sobre la inclusión y el desarrollo, promoviendo instancias de fortalecimiento organizacional y de encuentro comunitario, brindando a las familias herramientas para mejorar su calidad de vida.

Para llevar adelante estas metas, se gestionó un plan de actividades junto a las beneficiarias/os y organizaciones de la comunidad, que funcionó como complemento a los subsidios otorgados.

Desde el comienzo de la ejecución de esta plan se realizaron actividades de capacitación que tendieron a disparar la discusión y brindar herramientas para la reflexión sobre los componentes básicos del Plan: la salud, la educación y la familia.

Marco del proceso educativo

Nuestro país y el mundo viven en un proceso de crisis que determina que los modos de vida de nuestros antepasados y las instituciones que los regían se transformen y generen nuevas preguntas, nuevos modos y nuevos sentidos de estar en el mundo.

Estas transformaciones generales se vislumbran, a escala local, en las tres dimensiones que componen el Programa Familias para la Inclusión Social. La atención de la salud está en una situación de emergencia, siempre asociada a la enfermedad, a la falta y a la urgencia, la escuela pasó de ser la máxima institución formadora a ser comedero, hay infinidad de transformaciones en el mundo del trabajo sumadas a la explosión de planes sociales asociados a la subsistencia, que determinan la pérdida de la cultura del trabajo y transformaciones en la dinámica del hogar con el hombre en la casa desocupado e infinidad de mujeres jefas de hogar. Además de transformaciones en la cultura como las nuevas formas de unión y de ser familia (los míos, los tuyos y los nuestros).

La familia, la salud y la educación nos hablan de instituciones y normas de la modernidad rectoras de la vida en comunidad, que durante estos últimos tiempos se encuentran en proceso de transformación.

En este contexto es necesario generar instancias que nos ayuden a mirar estos ordenadores de la vida cotidiana en relación con la realidad de las personas, y encontrarle otros sentidos colectivos para apropiarnos de las nuevas formas, hacernos preguntas y modificar aquello con lo que no estamos de acuerdo.

La reflexión precedente fue el marco para la planificación de este proceso de producción de materiales educativos para organizaciones y beneficiarios del Programa. Es necesario, para nosotros, generar procesos colectivos de reflexión en comunidad que nos permitan preguntarnos colectivamente sobre el lugar y la forma de ser familia ; recuperar sentidos sobre la educación y la escuela y poder remirar y generar nuevas miradas sobre la salud y lo saludable.

“Se trata de encontrar los modos propios del desarrollo: desde nuestras identidades y la participación con raíces; desde los deseos propios, los verdaderamente propios; y el bien común, como nuestro bien, el de todos en la comunidad.

El reconocimiento de las características propias, nos invita a una mirada profunda desde la cultura, una mirada que nos dé pistas acerca de cómo somos y de dónde venimos; pero sobre todo hacia dónde deseamos ir. Se trata de la identificación de los deseos propios, la puesta en común de éstos en la creación de los deseos colectivos. Es ir desde la identidad y la subjetividad hacia los otros y con los otros, identificar el futuro deseado por todos los que nos reconocemos como parte de un mismo colectivo.

La comunicación y el desarrollo, más que palabras, conceptos o nociones, configuran una constelación de preguntas posibles y respuestas necesarias para sembrar la transformación hacia la realidad deseada”.[\[4\]](#)

Generar diálogos para que el otro pueda expresar sus propios sentidos, para que sea parte de la construcción de consensos y de esta forma los acuerdos y diálogos sean más propios y por ende más profundos.

Es necesario abrir una conversación donde la gente ponga su sentido, para que no sienta “culpable” de lo que no puede o no es. El padre que no consigue trabajo, la madre que no sabe leer ni escribir, la mujer que vive sola con sus hijos; necesitan encontrar nuevos y profundos sentidos que los alejen de la culpa y los ayuden a remirar sus vínculos y su contexto.

“Disparar el habla en una comunidad es fundamental para la producción de conocimientos colectivos. La entrega al movimiento de hablar en una comunidad produce una energía de poder y autoestima que dan lugar a una producción de sentidos colectivos que llevan a esta comunidad hacia su propio desarrollo”[\[5\]](#) (Ceraso, Cecilia; Arrúa, Vanesa. 2005, Pág. 13) .

Los materiales

“Un material educativo que aspire a ser dialógico debe empezar por escuchar y conocer a sus potenciales destinatarios y sus particularidades experimentales y cognitivas” (Arrechea, Facundo; Bonavita, María José. 2005, Pág.30)

Los materiales son en este proceso un momento de llegada, de síntesis pero también un trampolín. Los materiales que conforman el kit “Mejor hacer...” se fueron construyendo en el andar, no fueron definidos los productos antes de la gestión del proceso surgieron del

diálogo, del encuentro, de la discusión y se alimentarán, recrearán y nacerán nuevamente en su utilización.

Teníamos clara la meta: producir materiales que sirvan para que las organizaciones, los referentes barriales, los vecinos puedan generar espacios de producción de sentidos colectivos sobre las temáticas transversales del Programa en procesos educativos comunitarios. Teníamos en claro que no queríamos hacer un diccionario de conceptos o un manual de cómo actuar.

“... ellos tienen todo un mundo de experiencias, de vivencias. Es desde ese mundo de experiencias y vivencias que vamos a construir o coproducir el conocimiento. Dialogar, entonces, no es necesariamente utilizar vocativo y dirigirse al lector en segunda persona (“usted habrá observado, usted se preguntará”), ni mucho menos formularle instrucciones (“responda estas preguntas”). El diálogo comienza haciendo presente al educando en el material, incorporándolo como fuente”. [6]

Y así fue que como equipo de comunicación echamos a rodar una metodología que nos permitiera, en proceso, planificar, discutir, consensuar y validar las producciones.

Los materiales debían ser parte de una estrategia educativa que acompañe a otros en la reflexión; pero debían surgir a partir de un proceso educativo.

Producto de este camino de encuentro en espacios de taller con beneficiaria/os del Programa, futuros destinatarios del producto, construimos posibles caminos, compartimos miradas sobre las temáticas, nos hicimos preguntas. Además, dialogamos con otros que tenían saberes más específicos (médicos, licenciados en ciencias de la educación, trabajadores sociales), los invitamos a hacerse preguntas, mirar las producciones, opinar.

Fruto de este proceso, el kit de materiales educativos “Mejor Hacer...” quedó constituido por tres cartillas específicas: “Mejor hacer... salud”, “Mejor hacer... educación”, “Mejor hacer... familia”; además de una cuarta “Mejor Hacer... entre todos” y un CD de producciones radiofónicas.

Cada una de las cartillas específicas propone un recorrido sobre la temática, invita a hacerse preguntas, a poner en común reflexiones, a jugar:

“En este material no van a encontrar definiciones cerradas, mucho menos recetas de cómo debe ser o actuar una familia sino, que van a encontrar algunas ideas, miradas reflexiones y

discusiones que no son las únicas, ni las últimas, por eso también se van a encontrar preguntas” (Cartilla “Mejor hacer... familia”, Pág. 07, 2005).

La cartilla “Mejor hacer... entre todos”, por su parte, dispara la reflexión y brinda herramientas para la gestión de espacios educativos participativos para el abordaje de estas temáticas. El “...entre todos” de su título es parte del propósito de plantear uno de los objetivos principales de estas producciones: construir una mirada sobre estas temáticas colectivamente. Nos encontramos en este material con herramientas para el trabajo en taller, con una reflexión sobre el rol del coordinador, con propuestas para “romper el hielo”, “disparar la discusión”, “registrar las reflexiones”, ya que es necesario brindar algunas pistas para que los destinatarios puedan multiplicar estas reflexiones y generar nuevos espacios de discusión con otros.

El CD por su parte, es producto de un trabajo de producción con beneficiarias del Programa, allí encontramos radioteatros, informes especiales con la voz de los propios protagonistas, que están pensados como disparadores para el trabajo desde situaciones concretas, desde discusiones planteadas a viva voz, desde la palabra y la identidad de la comunidad destinataria del producto.

Sobre el proceso de la mediación de materiales

“Los comunicadores somos mediadores entre experiencias y seres que pueden aprender de ellas, entre conceptos y prácticas, entre innovaciones tecnológicas y solución a problemas cotidianos, entre situaciones vividas en distintos puntos de un país y quienes pueden conocerlas para enriquecer sus propias actividades.” [7]

Nos vimos reunidos preguntándonos muchas cosas sobre los temas propuestos: qué cosas sabíamos, qué leer, qué decir sobre la familia, la educación, la salud. Nos preguntábamos ¿Cómo hacer un material gráfico que no nos lleve sólo a difundir información, contenidos vacíos, alejados de la realidad?

Lo que buscábamos era hacer un material que permitiera crear unos cauces para que las personas reflexionen, se miren y miren sus prácticas para entreaprenderse, para que valoren lo que tienen y saben como potencial para su vida.

Entonces pensamos que es tarea de los comunicadores, ser facilitadores en los procesos, propiciar el diálogo, el encuentro, la puesta en común. Y para poder cumplir con esta tarea, sabemos que es necesario acercarse a las personas, a su manera de percibir, de trabajar, de pensar, de hablar, de vivir.

Es así que el material que forma parte del Kit Mejor Hacer... fue pensado, diseñado y creado con el otro y a partir del otro. Mejor Hacer no tiene el objetivo de plantear certezas, nociones, verdades, sino de disparar la reflexión y unos sentidos propios sobre la vida, las prácticas de las personas, que son fruto de la vida de cada uno. En esta producción no se trató de imaginar o inventar al destinatario sino que se buscó conocerlo, encontrarlo y que sea parte del proceso de producción.

El trabajo nos propuso tres momentos en el proceso.

1. Los talleres de reflexión.
2. Producción/mediación del material.
3. Validación del producto.

Momento 1

En este momento se trató de generar un proceso de reflexión con las personas beneficiarias del Programa Familias que formarían parte del proceso de producción y que más tarde serían los destinatarios del material.

Para cumplir con este objetivo se realizaron talleres donde se trabajaron las temáticas salud, familia y educación propuestas por el Programa. La idea era que en esos encuentros se pudiera disparar el diálogo, el intercambio, la producción de sentidos de las mujeres que participaban. Que puedan mirarse, pensar sobre su vida cotidiana y su contexto y producir diferentes materiales que den cuenta y reflejen esas reflexiones puestas en las charlas. También buscábamos que esas nociones, deseos, experiencias, opiniones sean la materia prima, insumo del Kit.

Proponerle a la gente, que se ponga a pensar en sus prácticas cotidianas, en sus sueños, y valores los sitúa en el lugar de sujetos de conocimiento; entonces se dan cuenta

que tienen muchas cosas para decir sobre los temas propuestos, que no les son ajenos, que saben.

Estos encuentros sirvieron también para que puedan ver, encontrarse y dialogar con otros que piensan y les pasan cosas, parecidas o diferentes, para promover el intercambio y el entreaprendizaje.

Momento 2

Ya generados los insumos para la realización del material se debía producir el kit, organizando y diseñando todos esos recursos de manera tal que se conviertan en una producción comunicacional, pedagógica, que invite al diálogo, a la reflexión y a la producción pero que además sea linda, que invite a quien la encuentre a recorrerla. Nuevamente se nos hizo necesario pensar en el otro, el destinatario.

Lo que buscamos al producir el kit:

- Que promueva el diálogo con los otros y con el material porque compartir, comunicar genera empatías y fortalece a las personas y a las comunidades.
- Que no contenga definiciones cerradas, difíciles, de otros, que cada cosa contenida en el kit se acerque a la realidad de las personas para que se apropien y produzcan sentidos propios.
- Que el lenguaje sea claro, sencillo, destinado a la comprensión, que no de trabajo leerlo, que no aburra con largas extensiones de texto para que sea un disparador y un facilitador en las reflexiones.
- Que se puedan encontrar distintas versiones, múltiples miradas, muchas voces para promover y generar nuevos sentidos y para no caer en el lugar de una única verdad sobre las cosas.
- Que su estética apele a lo emotivo, despierte sentidos, y por eso le pusimos colores, dibujos, canciones, cuentos, historietas, explotar al máximo los recursos y potencialidades del lenguaje gráfico para que se disfrute al leerlo, mirarlo.

- Que parta siempre de las experiencias, las prácticas cotidianas porque el otro es un sujeto de conocimiento y es importante darle la palabra, escuchar lo que sabe, lo que tiene para decir.
- Que las consignas inviten a realizarlas, que se puedan realizar en cualquier situación cotidiana de cada barrio y en el momento que a la gente le resulte adecuado.
- Que se pueda compartir, multiplicar, para que sea trabajado con otros, en nuevos y diferentes procesos educativos.

Momento 3

Este camino siempre estuvo atravesado por una sola idea: pensar y realizar en proceso con y a partir del otro.

Por eso, una vez terminada la etapa de producción y encontrándose ya el material impreso se trabajó en su validación, que en palabras de Daniel Prieto castillo: "...*consiste en la prueba de un mensaje con un grupo representativo de destinatarios, antes de su difusión*". (Prieto Castillo, Daniel, "Palabras e imágenes", *¿A qué vamos a los otros?*)

Para este momento nuevamente se pensó en realizar encuentros con la gente. Fueron invitadas a participar algunas de las personas que habían sido parte del proceso de producción y otras que se encontraban con el material por primera vez.

Se entregó el kit, se les dio un tiempo a los beneficiarios y referentes comunitarios para que lo miren, lo toquen, lo hojeen y se trabajó en la realización de algunas de las consignas propuestas en los módulos.

El momento de validación nos permitió como equipo, poder percibir si los objetivos buscados en la producción del kit habían sido alcanzados

Las primeras sensaciones, preguntas y opiniones de la gente al encontrarse con el material y su contenido, fueron en alguna medida algunos indicadores que nos permitieron sacar algunas conclusiones rápidas y generales.

El encuentro de la gente con el material

Muchas de las personas que habían participado de los talleres de reflexión se asombraban de encontrar sus propias palabras citadas en los diferentes módulos del Kit, se sentían parte, el producto les era cercano, veían en él unos ejemplos que ellos habían dado, de su vida cotidiana.

“El contexto es el principal ejemplo espacio de interlocución. Lograr la relación con él, interrogándolo, y en muchos casos modificándolo, es la concreción del aprendizaje. Así la educación se pone al servicio de la vida y no sólo del tema o la disciplina” (Retola, Germán. *“Estrategias para la producción colectiva de conocimientos en la Unidad de Prácticas. No podemos construir conocimiento sino en red”*. 2005)

Quienes habían participado de los talleres para la producción radiofónica reconocían sus historias, sus voces, y de alguna manera sentían confianza y orgullo al ver la capacidad y los saberes que habían puesto en la producción.

Las consignas eran trabajadas sin mayores dificultades, tanto en los encuentros como en las organizaciones, en sus propios procesos pedagógicos; esto nos dio la pauta de que las consignas eran claras y realizables, y que disparaban reflexiones sobre las prácticas y acciones de su propia vida.

El material era un puente y un disparador de saberes, sentidos y experiencias entre las personas, los barrios, las organizaciones. Propiciaba el diálogo, el intercambio, la puesta en común, disparaba la oralidad de la gente.

Comprobamos entonces que el kit es una herramienta que promueve procesos de enseñanza aprendizaje, entre las personas y en las diferentes organizaciones comunitarias de Moreno. Muchos fueron los que al volver a sus lugares pusieron en práctica, en procesos de enseñanza aprendizaje propios, el material.

Conclusiones, pistas y lecciones aprendidas...

El camino que recorrimos en la producción del Kit Mejor Hacer... nos invitó a reflexionar acerca de las herramientas de la comunicación y de la gestión de procesos pedagógicos que pusimos en juego.

Nos propusimos presentar estas reflexiones, ordenadas en relación a dos aspectos: los valores y aprendizajes surgidos del abordaje de los temas *Salud, Familia y Educación* y

sobre *las nuevas formas de unión y de ser familia en este momento histórico*; y por otra parte, la metodología implementada, tanto en los talleres con la comunidad de Moreno como en la producción, mediación y edición del material.

Las primeras las llamaremos conclusiones generales, y son las siguientes:

1. El reconocimiento de los temas salud, familia y educación como recursos endógenos que vienen a fortalecer la calidad de vida de las personas.
2. La recuperación, reconstrucción y valoración de los saberes comunitarios, que se desprenden de nuestros modos de ser familia.
3. El material como disparador de procesos de reflexión sobre la importancia de acompañar y ser parte en los modos de hacer salud, de educar y de conformar nuestras familias en cada comunidad.
4. La búsqueda las formas propias que cada comunidad tiene de *hacer*, valorar lo que hace y cómo lo hace.

Las reflexiones ligadas a la metodología las presentaremos como *pistas*, que se convierten para nosotros en insumos válidos para otros procesos de mediación de materiales.

Estas pistas las ordenamos en tres aspectos temáticos: *la producción colectiva de conocimientos; no somos sólo lectores, también somos productores; y la mediación de materiales.*

1. El proceso de producción colectiva de conocimientos

“La toma de decisiones es un acto de encuentro donde las miradas particulares se transforman en la mirada común, buscando sentidos que nos pongan en relación en el pensar, hacer, sentir, gestar, planificar. En este camino colectivo de búsqueda de sentidos producimos conocimientos expresados en múltiples narrativas.”^[8]

Creemos que tomar la decisión de generar procesos colectivos de producción de conocimiento, además de ser una apuesta pedagógica, también supone una apuesta política transformadora en los modos de hacer participar a la comunidad, facilitando canales para

disparar el habla y para darle un lugar protagónico en la producción de mensajes y legitimación de discursos que son propios de cada realidad.

En este camino, la pregunta es el motor, lo que pone en situación de búsqueda y movimiento, al mismo tiempo que rompe, o pone en bajo la lupa, el saber hegemónico. En este sentido, las *pistas* que surgen son:

- Desaprender para construir nuevos sentidos, tanto individuales como colectivos;
- Legitimar nuestros procesos de reflexión.
- Considerar a *la escucha de otras voces* como uno de los momentos fundamentales en el proceso colectivo de producción de sentidos comunes.
- Identificar saberes similares y diferentes;
- Tener en cuenta que la riqueza está en lo diverso.
- No hay pre-conceptos válidos que guíen las reflexiones colectivas sino que éstos son un disparador y están expuestos a ser “desmitificados”.
- Poner en relación nuestros saberes, no fragmentarlos.
- Confiar y creer en la memoria de los pueblos, los saberes ancestrales transmitidos de generación en generación.

Dentro de este mismo eje, nos surgen unas *conclusiones* que están vinculadas a la relación que se da entre *la propuesta* de trabajo del equipo de comunicación, y *la comunidad, su dinámica y su movimiento vital*.

Así es que vemos que la producción colectiva de conocimientos dispara procesos de *transformación de la realidad*, en tanto pone a los sujetos de una determinada comunidad en situación de diálogo, de reflexión, de encuentro, de gestación de nuevos espacios de participación. Éste es un proceso que se da a la vez.

Por otra parte, vemos que la experiencia es un proceso de *comunicación y educación* ya que la relación que planteamos anteriormente (propuesta de trabajo / comunidad) da lugar a la creación de una metodología en la que la participación de las personas, a través de talleres de reflexión, talleres de producción radiofónica, talleres de

validación del material producido, invitan al otro a relacionarse de manera diferente con su realidad, pensarla en relación, aprender de sus experiencias, mirar sus problemáticas, pensar cómo abordarlas, y transformarlas.

“...Estos procesos de aprendizaje conjunto generan como un estado revolucionario pero no de poner lo de arriba abajo y viceversa, una forma de estar que produce verdaderos cambios de adentro hacia fuera y viceversa. Que crea condiciones para el crecimiento de la capacidad de relacionarse y comunicarse con otros, construyendo saberes concretos, comunes a todos y propios que se constituyen en saberes y poderes colectivos. En esta entrega a este movimiento existe un sentimiento de amor y una experiencia de placer por producir conocimiento entre todos...”.[9]

2. No somos sólo lectores, también somos productores

Romper con la idea tradicional del lector y pensarlo como un interlocutor fue uno de nuestros objetivos al momento de realizar el Kit Mejor Hacer... porque en ningún momento buscamos producir un material para que otros lean, sino iniciar un camino de búsqueda de cómo integrar otras voces que sean tan protagonistas como nosotros en la producción del material.

Esto también supone romper con la idea del lector universal, anónimo, pasivo, receptor y apostar a fortalecer el lugar del interlocutor-productor. Las pistas que encontramos son:

- Crear desde el movimiento,
- Apelar a la creatividad,
- Disparar procesos de acción-reflexión-acción,
- Recuperar las prácticas sociales como insumo (mirarnos, mirar nuestro entorno),
- Legitimarnos como creadores y multiplicadores de discursos,
- Reconocer los aprendizajes y enunciarlos como saberes, enfoques, miradas, verdades propias.
- No tener miedo de romper o deconstruir los conceptos validados por la ciencia o la historia del conocimiento.

Nos guía en esta instancia, una premisa que es pensar en el otro, el que invitamos a participar de la producción del material, como sujeto de conocimiento, capaz de crear y compartir su mirada sobre la realidad, para reflexionar sobre ella, sin necesidad de que otros lo hagan por él, o nieguen su capacidad de hacerlo. En este sentido, pensamos que ninguna cosa que se diga se torna *inmodificable* o se la puede considerar una *verdad única* sino que cualquier mensaje enunciado es factible de ser transformado.

3. La mediación de materiales

La mediación de materiales que tienen como objetivo disparar procesos pedagógicos, busca construir una estrategia de encuentro, comunicación, búsqueda y puesta en común de sentidos.

Hablamos de *estrategia* porque pensamos a la mediación de materiales como una suma de pasos y momentos, una *metodología*, que nos llevan a la construcción de un camino de complicidad con el lector, en donde éste pueda complementar la lectura o la escucha con sus saberes, propios de la experiencia de vida de cada persona, de cada pueblo, de cada región, de cada forma de ser y habitar el mundo.

Insertarnos en un proceso de mediación de materiales, en cualquiera de sus formatos y lenguajes de comunicación, nos pone ante el desafío de disparar procesos de aprendizaje, participación y reflexión colectivos, en donde los materiales se presentan como disparadores de múltiples procesos comunitarios.

Las *pistas* que surgen de esto nos hablan de:

- Es el equipo de comunicación quien construye los cauces para disparar procesos de producción comunitaria de sentidos, pero quien se apropia del material y crea nuevos usos es la gente.
- El proceso lo construye el material a partir de las diferentes propuestas de trabajo y los recursos que pone en juego, y el destinatario, a partir de cómo y desde dónde se conecte con dicho material.
- El material mediado propone múltiples caminos para abordarlo, sin necesidad de mantener una linealidad en el modo de leerlo.

- La mediación implica poner en juego diversas narrativas y lenguajes (el texto escrito, dibujos, canciones, historietas, diálogos, etc.) que interpelen al otro desde un impacto estético, desde la percepción sensible.
- La mediación supone una invitación al juego con el material (explorarlo, ponerlo en relación, compartirlo) a aprender con él desde una propuesta que se base en lo lúdico y al entrega al movimiento, a la creación.

BIBLIOGRAFÍA

1. www.desarrollosocial.gov.ar, Sección Planes, Programa Familias por la inclusión social, abril 2006.
2. Revista “Tram(p)as de la comunicación y la cultura”, Nº 36, *Comunicación y Desarrollo: nuevos modos de habitar el mundo*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2005.
3. Tesis de Grado “*Mediación comunicacional de materiales pedagógicos en educación a distancia*”, Facundo Arrechea y María José Bonavita, Pág. 107, 2005
4. Prieto Castillo, Daniel. “*Mediación de Materiales para la comunicación rural*”. INTA Serie comunicación rural. Dirección de comunicaciones. 1995.
5. Prieto Castillo, Daniel, “*Palabras e imágenes*”, ¿A qué vamos a los otros?, OCLACC. 1994.
6. Retola, Germán. *Estrategias para la producción colectiva de conocimientos en la Unidad de Prácticas. No podemos construir conocimiento sino en red*. Ediciones de la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos, 2005

[1] Las autoras somos parte del Programa Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, República Argentina. Este Programa trabajó en la gestión de esta experiencia en asociación con el Instituto de Comunicación y Cultura La Red, organización ejecutora del componente de gestión asociada 3,4 y5 y del componente de evaluación del Plan de Actividades del Programa en el Municipio de Moreno.

- [2] www.desarrollosocial.gov.ar, Sección Planes, Programa Familias por la inclusión social, abril 2006.
- [3] Datos provenientes de estadísticas de origen municipal al año 2005.
- [4] Ceraso, Cecilia; Arrúa, Vanesa. Editorial de la Revista “Tram(p)as de la comunicación y la cultura”, N° 36, *Comunicación y Desarrollo: nuevos modos de habitar el mundo*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2005.
- [5] Ceraso, Cecilia; Arrúa, Vanesa. *Aporte de la comunicación a la planificación de procesos de desarrollo*. En Revista Tram(p)as de la comunicación y la cultura. ”, N° 36, *Comunicación y Desarrollo: nuevos modos de habitar el mundo*, Ediciones de Periodismo y Comunicación, 2005.
- [6] Kaplún, Mario en Tesis de Grado “*Mediación comunicacional de materiales pedagógicos en educación a distancia*”, Facundo Arrechea y María José Bonavita, Pág. 107,2005.
- [7] Prieto Castillo, Daniel. “*Mediación de Materiales para la comunicación rural*” I. INTA Serie comunicación rural. Dirección de comunicaciones. 1995
- [8] Retola, Germán. *Estrategias para la producción colectiva de conocimientos en la Unidad de Prácticas. No podemos construir conocimiento sino en red*. Ediciones de la Unidad de Prácticas y Producción de Conocimientos, 2005.
- [9] Ceraso Cecilia. Encuentro Colombia. *Pappers de Investigación*. Bogotá, abril – julio de 2003